

HOMILIA DEL IV DOMINGO CUARESMA CICLO A – Año 2.014

LA CURACIÓN DEL CIEGO DE NACIMIENTO

I.- INTRODUCCIÓN

Todos los milagros de Cristo tienen un triple significado:

1.- **“SON UNA OBRA DE AMOR, MANIFESTACIÓN DE LA LLEGADA DEL REINO DEL AMOR DE DIOS”**

Los ciegos, en aquella época, eran representantes de la miseria y desesperanza humana.

Por eso Cristo compadecido de ese ciego harapiento cura su ceguera.

2.- **“SON UN SIGNO MESIÁNICO”**

Es decir para que se cumplan las profecías del Antiguo Testamento. En este caso son varias las profecías que decían que los ciegos verán.

3.- **“ENCIERRAN UN SÍMBOLISMO QUE PODEMOS APLICAR A NUESTRA VIDA”**

Sobre todo San Juan ha escogido los milagros que encierran importantes simbolismos. Este milagro es la mejor ilustración y símbolo de la verdad proclamada por Jesús anteriormente (Jn 8,12) y repetida aquí al principio de este evangelio como tema fundamental de Él.

“MIENTRAS ESTOY EN EL MUNDO, YO SOY LA LUZ DEL MUNDO” (Jn 9,5)

II.- CRISTO ES LA LUZ DEL MUNDO

Jesús al predicar la buena noticia de la llegada del Reinado del amor de Dios “comienza a manifestarse como una luz delante de los hombres por sus palabras, por sus obras y por su misma persona” (CVII):

1º) Por sus palabras

“El dijo:” **Las palabras que os he dicho son espíritu y vida**” (Jn 6,63).

Traen vida y luz al mundo.

2º) Por sus obras

Dijo también: **“Él que me sigue** (imitando mis obras) **no camina en la tiniebla sino que tendrá la luz de la vida”**.

En sus obras se manifiesta la gloria del Padre que es la luz del amor.

3º) Por su misma persona

Se presenta como Hijo de Dios enviado por el Padre para salvar a los hombres, esto es, para que participen de su vida trinitaria de amor.

III.- LA LUZ DE CRISTO ES UN JUICIO DISCRIMINATIVO ENTRE LOS HOMBRES

Al final (cuando el ciego dijo: **“CREO SEÑOR”**) y ante la negativa de los fariseos de reconocer un hecho tan evidente, Jesús dijo:

“PARA UN JUICIO HE VENIDO YO A ESTE MUNDO PARA QUE LOS QUE NO VEN, VEAN Y LOS QUE VEN SE QUEDEN CIEGOS” (Jn 9,41)

Juicio, según la palabra original (krima), aquí significa “juicio de discriminación”:
La discriminación, separación o división que se efectúa entre los hombres por la presencia de la persona de Cristo depende de la actitud que ellos adoptan ante la persona de Jesús; (es un autojuicio):

- **Los que le aceptan como el enviado de Dios**

Obtienen la luz de la fe en Cristo y ven la verdad que trae Cristo en su misma persona, obras y palabras.

- **Los que no le aceptan como el enviado de Dios**

Se quedan ciegos, permanecen en las tinieblas de la incredulidad.

Ellos que decían que veían, como doctores de la Ley, se quedaron ciegos por no aceptar la luz de la verdad de Cristo.

Jesús con su luz introduce el proceso judicial escatológico, esto es, “**la separación definitiva**” al final de los tiempos.

IV.- LOS FARISEOS QUE ESTABAN CON ÉL OYERON ESTO Y LE PREGUNTARON ¿“TAMBIÉN NOSOTROS SOMOS CIEGOS”?

Jesús les contestó (Jn 9,41)

Si os consideraseis ciegos desearíais la luz y entonces no tendríais pecado pero como creéis que veis, y que no necesitáis la luz, estáis en estado de pecado.

1.- Los fariseos tenían dos pilares sobre los que fundamentaban su actitud:

la observancia del sábado y la pertenencia a su asociación farisaica con su tribunal.

Por eso citan a su tribunal al ciego y a sus padres, y a pesar de que éstos testimonian la verdad de lo sucedido, para ellos todo eso no importa. La verdad es qlo que diga el tribunal.

2.- Los ateos y los intérpretes racionalistas, de igual manera, tienen los principios que son prejuicios filosóficos, y son:

la imposibilidad del milagro y la imposibilidad de lo sobrenatural; citan ante el tribunal del racionalismo los evangelios, los investigan, acumulan teorías y no obtienen la explicación deseada por ellos, sino que se les aparece un Jesús cada vez más sobrenatural. Pero no les importa, que se hunda todo con tal de que persistan sus falsos pilares; y así perdura su ceguera.

V.- APLIQUEMOS ESTE EVANGELIO A NUESTRA VIDA

Espiritualmente el ser humano es un ciego de nacimiento.

- a) El hombre no ve que él es un ser derivado, no es el primigenio, el auténtico, el querido por Dios.
- b) El hombre no ve que el mundo es algo creado y cree que el mundo sólo debe entenderse desde sí mismo.
- c) El hombre cree que es capaz de reconquistar el paraíso trasladándolo al futuro y concibiendo la vida de la humanidad como un interrumpido progreso hacia sí mismo.

Estas son las tres cegueras fundamentales del hombre.

VI.- CRISTO ES LA LUZ DE NUESTRA VIDA

Por medio de la fe en Cristo, con la cual se eliminan esas tres cegueras que acabo de mencionar. Vimos que Jesús es la luz del mundo por sus palabras, sus obras y su persona como enviado de Dios para librar al hombre de las tinieblas del error.

Pero el resplandor final de la luz de Cristo ha de verse en el misterio pascual (muerte y Resurrección):

1.- **El Misterio pascual nos revela**

De modo definitivo quién es Dios y quién es el hombre.

a) **Dios es Amor**

Dios amó tanto al hombre que envió a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna.

b) **El hombre es un ser creado por amor y para el amor**

Para que unido a Cristo resucitado por su Espíritu de amor que nos hace hijo de Dios en su Hijo único viva su vida en el amor y así poder participar de la vida trinitaria de amor.

Este es el verdadero sentido de nuestra vida.

2.- El Misterio pascual también nos revela el verdadero sentido de nuestra vida

El cristianismo no es un mero cumplimiento externo de unos preceptos, sino que es vida espiritual.

Al hombre no se la da la vida hecha, tiene él que ir haciéndola, gestando su personalidad, su ser corpóreo espiritual, su yo real y lo hace viviendo su vida según el sentido que ésta tiene para él.

Para un cristiano **“EL SENTIDO DE NUESTRA VIDA CONSISTE EN QUE TODOS SOMOS VIADORES EN CAMINO A UNA CONFIGURACIÓN PERMANENTE DE NUESTRO PROPIO SER CON CRISTO EN SU MUERTE, MURIENDO AL HOMBRE VIEJO, AL HOMBRE EGOÍSTA, PARA QUE NAZCA EL HOMBRE NUEVO”** por el Espíritu de amor que resucitó a Cristo.

Esto se realiza con la gracia y los sacramentos:

a) **El misterio de morir y resucitar comienza en esta vida con el bautismo.**

“Por el hemos sido sepultados con Cristo quedando vinculados a su muerte” para que llevemos una vida nueva en Cristo.

El bautismo transforma todo mi ser corpóreo-espiritual en lo más profundo, mi ser sustantivo, mi yo real.

Es una pertenencia intrínseca a Cristo que envuelve un modo de ser yo, en cuanto adquiere consistencia en Cristo. (Zubiri)

b) **Es sobre todo en la Eucaristía, plenitud del Bautismo, donde se forja nuestra corporeidad**

1) Al asumir Cristo el sacrificio de nuestra vida en el suyo.

2) Al hacernos concorpóreos con él en la comunión de su cuerpo; por eso debemos decir en la comunión espiritual. “Para que se vaya gestando mi ser corpóreo-espiritual, que se expresará en el cuerpo de la resurrección”.

c) **Este proceso se consuma en la muerte y de modo definitivo en la resurrección**

Esto se explicará en la homilía de la resurrección de los muertos.

Debemos orar diciendo:

Señor que yo vea el verdadero sentido de mi existencia a la luz de la fe en Cristo.

Señor yo creo, pero aumenta mi fe.

Padre Manuel Benito Fernández

ASI SEA